

Lección 4
(18 al 25 de Julio de 2009)

Andar en la luz: Guardar sus mandamientos

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *"Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos" (1 Juan 2:3).*

INTRODUCCION

Al andar con la luz (Cristo) se nos identifica como cristianos. Ser cristianos es estar identificados con Cristo. La identidad tiene tres grandes acervos: conocer, amar, defender; que afirman "no se puede defender lo que no se ama, y no se puede amar lo que no se conoce". En este contexto el propósito de la lección de esta semana es mostrar qué significa conocer y amar a Jesús (Dios)

I. ¿QUÉ SIGNIFICA CONOCER A DIOS?

El conocimiento (gnosis) era un término vital en la religión antigua, y era un concepto importante en el mundo religioso de los primeros siglos después de Cristo. Había muy poca preocupación por la conducta moral. El énfasis estaba puesto en la experiencia mística, y mitos fantásticos acerca de Dios y de la naturaleza de la humanidad. La salvación se ganaba por medio del conocimiento más que por medio de una relación de fe con el Señor.

Para los cristianos conocer significa tener una relación íntima con él como la tuvo Jesús con su padre (Juan 17:21-23). La obediencia, el amor y el mantenerse alejado del pecado, señalan la existencia de esa relación. La teoría y la experiencia del conocimiento deben ir juntas.

 **"Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais" (Juan 14:6, 7).**

- *"Si me conocierais, también a mi Padre conoceríais"*
Conocer a Dios es conocerlo a través de Jesús, es tener una relación vital con él, una que se caracteriza por la fidelidad y que se basa en el amor, la confianza, y un profundo y permanente aprecio. La confianza y el conocimiento son aspectos integrales e inseparables de esa clase de relación. Conocer a Jesús en todos los caminos de uno es actuar de un modo que ennoblece esa misma relación, que la fortalece, que la procura cuidar y

muestra que se lleva en el corazón por encima de cualquier otra cosa (1 Crónicas 28:9). Es descansar en Dios, confiar en la rectitud de sus caminos y procurar ser guiado por ellos en toda circunstancia.

II. ¿QUÉ SIGNIFICA AMAR A DIOS?

1. Amar como Jesús ama

El mandamiento del amor al prójimo ya estaba presente en Levítico 19:18. Cuando Juan escribió su carta, el "nuevo mandamiento" de Jesús, en Juan 13:34, ya había sido un mandamiento por muchos años. No obstante era nuevo porque había sido cumplido en la vida de Jesús ("vers. 6) y había de verse en sus seguidores (vers. 8).

 **"...os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros, porque las tinieblas van pasando, y la luz verdadera ya ilumina" (1 Juan 2:8).**

- **"Mandamiento nuevo"**

El mandamiento de amar no era nuevo en sí mismo. Pertenecía a las instrucciones dadas por el Señor mediante Moisés (Levítico 19:18). La orden se encuentra también en la *Mishnah*: "Sé tú de los discípulos de Aarón, amante de la paz y que sigue la paz, [sé tú] uno que ama a sus prójimos y los lleva cerca de la *Torah*". El mandamiento era nuevo en el sentido de que se había dado una nueva demostración de amor que se ordenó a los discípulos que imitaran a Jesús. Mediante una revelación del carácter de su Padre, Jesús había presentado ante los hombres un nuevo concepto del amor de Dios. El nuevo mandamiento ordenaba a los hombres que preservaran la misma relación mutua que Jesús había cultivado con ellos y con la humanidad en general. El mandamiento antiguo ordenaba a los hombres que amaran a su prójimo como a sí mismo, el nuevo los instaba a amar como Jesús ama. En realidad, el nuevo era más difícil que el antiguo, pero se daba abundantemente la gracia para poderlo cumplir.

a. No aborrecer (odiar)

 **"El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, está todavía en tinieblas. El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo" (Juan 2:9, 10).**

- **"Aborrece" (odiar)**

Nada se dice del grado de aborrecimiento. Puede ser en un estado pasivo por falta de amor, o como una aversión activa, o como un odio maligno que procura dañar al que se odia. El más leve rastro de odio es suficiente para mostrar que el Dios de amor no gobierna plenamente el corazón Mateo 5:21-22. Odiar representa no solo lo que nosotros hoy llamamos odio, sino también la preferencia de una persona sobre otra o descuidar a alguien o ser indiferentes con las personas que nos necesitan.

- “*El que ama*”
Dios es amor (capítulo 4:8). Dios es luz (capítulo 1:5), y el que continúa amando a su hermano a pesar de las circunstancias que podrían generar odio, está viviendo su vida con Dios, y por lo tanto anda en la luz divina.

2. Vivir como Jesús vivió

Aunque la muerte de Jesús y su resurrección son el clímax de los evangelios, se registra suficiente información acerca de las enseñanzas de Jesús para comprender de qué manera un ser humano, idealmente, debería vivir.

 “**El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo**” (1 Juan 2:6).

- “*Andar*”
Griego *Peripatéo*, verbo que se usa a menudo en el Nuevo Testamento para referirse a la conducta cristiana.
- “*Como él anduvo*”
Jesús nos dejó un ejemplo perfecto para que lo sigamos todos. El cristiano debe estar completamente familiarizado con esa vida impecable, para imitarla y aplicar sus principios a las condiciones en que le toque vivir. Juan insiste en que el que dice que vive en Cristo debe demostrar diariamente que está imitando a su Salvador. La vida debe concordar con la profesión de fe que se hace.

a. Guardar sus mandamientos

"Juan nos dice que el verdadero amor a Dios será revelado mediante la obediencia a todos sus mandamientos... Juan no enseñó que la salvación puede ser ganada por la obediencia, sino que la obediencia es el fruto de la fe y del amor" (*Los hechos de los apóstoles*, pp. 464, 465).

Guardar los mandamientos es una señal de que conocemos a Dios/Jesús y lo amamos. El amor y la obediencia están conectados. La clase de conocimiento de Dios de la cual habla la Biblia no es meramente una información sobre los hechos. Es un conocimiento que forma la base de una relación de amor.

 “**Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos**” (1 Juan 2:3).

- “*Guardamos sus mandamientos*”
Aquí representa el propósito íntimo que produce la conformidad de nuestros actos con la voluntad de Dios, como se expresa en sus "mandamientos". Juan usa muchas veces la frase "guardad [o 'guarda'] mis mandamientos" y su equivalente "has guardado la palabra", o expresiones similares (Juan 14:15, 23; 1 Juan 3:22, 24; 5:2; 2 Juan 6; Apocalipsis 3:10; 12: 17). La clase de conocimiento de Dios de la cual habla la Biblia no es meramente una información sobre los

hechos. Es el conocimiento práctico de vivencia diaria manifestada al obedecer los mandamientos de Dios en una relación de amor.

CONCLUSION

Conocer a Dios es una relación viviente con Dios. Amar a Dios es amar como Jesús, y vivir guardando sus mandamientos.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdchuquimia@ciudad.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

www.elistas.net/lista/EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Suscríbese para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática